

El comunicador sufrió el incidente luego de hacer ejercicio

Juan Pedro Verdier convulsionó en el baño de su casa: "Fue un susto bárbaro"

LIA BUSTAMANTE

El domingo pasado Juan Pedro Verdier siguió su rutina con normalidad: hizo ejercicio, se duchó, llevó a su hijo a escalar, realizó quehaceres domésticos y preparó la cena. Pero entremedio se llevó un gran susto, ya que convulsionó mientras se duchaba, lo que lo llevó a caer al suelo, quedando con una herida en la ceja.

El comunicador recapitula lo ocurrido: "Normalmente realizo actividad deportiva de musculación y después yoga, para que la energía que se acumula en el ejercicio se libere. Esta vez no hice ninguna elongación y sentía apretada la parte de atrás del cuello y los dorsales de la espalda. Cuando entré a ducharme, hice una torsión, como si fuera a cruzar las piernas hacia la derecha y el torso hacia la izquierda, y como que sentí un líquido pasar de mi nuca al cerebro, y después caí al piso".

Juan Pedro recuerda con detalle lo que sucedió antes y después de su episodio, además de algunos flashbacks muy difusos mientras convulsionaba. "Se me prendía y se me apagaba la tele. Me desmayé por completo. Recuerdo que sentía que me caía el agua de la ducha, pero estaba todo oscuro. Después abrí los ojos y me vino un pánico, porque no sabía donde estaba, quién era ni por qué me caía agua. No reconocí el baño de mi casa. Más allá del golpe y todo, es terrible la angustia de no saber qué está pasando", dice el uruguayo.

¿Qué hizo cuando despertó, Juan Pedro?

"De a poco como que me fui dando cuenta de que estaba en el baño y de que había pasado algo, y así me fui poniendo de pie. Después, durante el día, me dolía todo, como si me hubieran agarrado a palazos, porque me golpeé el cuerpo y la cara contra el suelo repetidamente. Fue un susto bárbaro".

¿No fue a urgencias?

"No, simplemente seguí con mi día. Me levanté de mis convulsiones, me vestí y me fui a hacer las cosas que tengo que hacer todos

los días. Pero no debí haber hecho eso, debí haber ido a urgencias y haber cuidado mi salud primero. En el mundo en que vivimos estamos continuamente corriendo atrás del queso".

Fue muy valiente.

"No sé si valiente. Lo encuentro un mal ejemplo para mi hijo y para el resto, porque yo debí haberme cuidado a mí. Con el tiempo nos hemos acostumbrado a que tenemos que cumplir, pagar las cuentas, y así andamos corriendo. De ahí viene el colapso también".

Durante la semana, Juan Pedro acudió a un neurólogo que le indicó hacerse un encefalograma y una resonancia magnética, además de pedir hora con el equipo especializado en epilepsia. "La otra semana tengo la resonancia y me tengo que reunir con este equipo para identificar qué pasa. Además, lo que me ha producido mucha frustración es que en el sistema de salud todo esto se torna un proceso súper engorroso, el pagar particular, luego reembolsar en el seguro y en la isapre", asegura el comunicador, quien ya ha sufrido en dos oportunidades situaciones similares en las que ha perdido el conocimiento.

Cuando ocurrió el accidente, Juan Pedro estaba solo en la casa con Guillermo, su hijo. Su esposa, Karen Bejarano, se encuentra en Estados Unidos trabajando en proyectos musicales y no se enteró hasta después: "De hecho, cuando supo fue ella quien pidió una hora al neurólogo y desde allá me ayudó con todo esto. La verdad, mi familia me quiere y me dijo: *Tienes que levantarte y hacerte cargo*. Mi madre me vino a acompañar, me trajo cositas para comer, porque yo tampoco podía cocinar ni nada. Ella me dijo que no podía dejar pasar tiempo".

lo días. Pero no debí haber hecho eso, debí haber ido a urgencias y haber cuidado mi salud primero. En el mundo en que vivimos estamos continuamente corriendo atrás del queso".

Fue muy valiente.

"No sé si valiente. Lo encuentro un mal ejemplo para mi hijo y para el resto, porque yo debí haberme cuidado a mí. Con el tiempo nos hemos acostumbrado a que tenemos que cumplir, pagar las cuentas, y así andamos corriendo. De ahí viene el colapso también".

Cuando ocurrió el accidente, Juan Pedro estaba solo en la casa con Guillermo, su hijo. Su esposa, Karen Bejarano, se encuentra en Estados Unidos trabajando en proyectos musicales y no se enteró hasta después: "De hecho, cuando supo fue ella quien pidió una hora al neurólogo y desde allá me ayudó con todo esto. La verdad, mi familia me quiere y me dijo: *Tienes que levantarte y hacerte cargo*. Mi madre me vino a acompañar, me trajo cositas para comer, porque yo tampoco podía cocinar ni nada. Ella me dijo que no podía dejar pasar tiempo".



A Juan Pedro lo retaron por no cuidar su salud.

CEDIA